

## **EL SUICIDIO EN LOS PUEBLOS MAYAS.** Un acercamiento socio-cultural

**Elba Villatoro**

### **1. PRESENTACION**

Dada la complejidad del tema y lo poco abordado en nuestro medio, el presente artículo, no es más que un acercamiento a los elementos socioculturales en torno al suicidio, principalmente entre los pobladores mayas del período prehispánico, y muy someramente en el período de la llegada de los españoles a América y de la época actual.

El estudio se fundamenta en una revisión bibliográfica de trabajo dispersos, realizados con antelación, cuyos autores se fundamentan en testimonios tales como: pinturas plasmadas en vasijas, códices, que han permitido la fijación ideográfica y simbólica del pensamiento y modos de vida de los pueblos mayas de épocas pasadas. Valioso recurso, dado que constituye el rescate de lo expuesto a la pérdida o disolución principalmente de todo aquello que reposa únicamente en la tradición oral. Se consultó también, crónicas de religiosos españoles que de alguna manera relatan aspectos de la vida y costumbres de los nativos a la llegada a estas tierras. Todo esto sin duda alguna es un valioso, testimonio de una cultura que, hoy por hoy es reconocida a nivel universal, como una gran civilización.

Además se contó con testimonios de pobladores indígenas y ladinos de comunidades del interior del país, principalmente aquellas que en grado superlativo, directa o indirectamente sufrieron las consecuencias del conflicto armado, (masacres, secuestros, torturas, desapariciones de uno o más miembros de su familia.)

Como antropóloga y autora del presente artículo, estimo importante reiterar que el abordaje de la muerte provocada por el individuo mismo o sea el suicidio, es complejo. Igualmente se esta consciente que su análisis e interpretación debe ser multi y transdisciplinariamente. Sin embargo, por tratarse de un tema poco incursionado, solamente se hace un acercamiento de los aspectos históricos y que socioculturalmente le dan sentido.

## 2. INTRODUCCION

La etiología del suicidio, así como las diferentes formas y recursos utilizados para lograrlo, desde una perspectiva socio-cultural, difiere de una cultura a otra, así también entre una y otra época. Esto indica que su interpretación debe ser estudiada y analizada de acuerdo al contexto general del grupo social al cual se orienta.

En esta oportunidad para seguir un eje conductor se hace referencia a lo que a cultura popular se refiere, así como algunos elementos de la cosmovisión maya.

En cuanto a cultura, es toda manifestación humana, expresada en formas de vida, de pensamiento, es un sistema de valores éticos, estéticos, religiosos, que regulan el comportamiento de los diferentes grupos sociales.

Su manifestación expuesta generalmente esta enriquecida con elementos de la cultura material tales como, hábitos alimentarios, de producción agrícola y artesanal, el vestido, etc., es decir todo aquello que es visible o fácilmente perceptible. Es cultura encubierta, todo lo espiritual-mental y que generalmente es expresada a través de sistemas simbólicos -lo mítico religioso, arte, idioma, lengua, economía,- etc.

La cultura es compartida y transmitida socialmente, es una herencia social, por lo que da lugar a la conformación y consolidación de una conciencia colectiva. Da al hombre un contenido histórico y sentido de pertenencia. Por lo tanto, todo conglomerado humano es portador de cultura, lo que indica que existen tantas culturas, como grupos sociales organizados se encuentran en el globo terrestre.

Se define la cultura como: **"el flujo vital, una especie de corriente sanguínea del cuerpo social, que metaboliza y asegura los intercambios entre los individuos, entre el individuo y la sociedad, y entre la sociedad y el cosmos, y es eso (que remite a la relación entre lo real y lo imaginario, lo mítico y lo práctico, las creencias y su sustento material). Entonces la cultura es el enlace entre el hombre y las distintas instancias ya sean de tipo natural y lo contra puesto que sería lo sobrenatural"**. (Morin, 1979:14).

Las culturas de los diferentes pueblos del mundo están sujetas o expuestas a cambios, por un lado, provocadas por su propio desarrollo interno, así también por los procesos económicos, políticos-sociales o debido a niveles de interrelación con otras culturas, así como a los factores de superposición que una cultura ejerce sobre otra.

## 3. ASPECTOS SOCIOCULTURALES

### 3.1 Período prehispánico

Los avances alcanzados por los Mayas, en los diferentes campos del saber, y cuyos testimonios enriquecen el área mesoamericana, tanto en el campo de la cultura material como social y espiritual-mental, hicieron que se destacara como una de las grandes civilizaciones a nivel universal.

En el aspecto económico-social, el pueblo maya, se caracterizó por ser eminentemente agrario. Las actividades productivas se realizaban en forma colectiva y el producto alcanzado era distribuido equitativamente entre el grupo. Era parte de la tradición ayudarse mutuamente en casi todos los trabajos. (Landa, 1973: 34).

Fundamentado en ello se fue conformando su organización social pero en la medida que, de una agricultura de subsistencia, con fuerza de trabajo familiar con una economía simple, se va tornando compleja y alcanza niveles de desarrollo, genera división social y sexual del trabajo, principalmente con la producción del cacao y el algodón, lo que consolida la jerarquización de la sociedad. (Meshmajer, 1986: 7-26).

Se tiene entonces que la economía del pueblo maya descansa en la agricultura, de allí la necesidad de buenas cosechas, para ello y de acuerdo a su propia cosmovisión las ceremonias y sacrificios para alcanzar su objetivo es de carácter vital. Estas actividades eminentemente religiosas son realizadas por los sacerdotes, por lo que ocupan la más alta jerarquía social, conformando así un gobierno teocrático. Entre otras actividades, los sacerdotes se dedicaban a la creación de conocimientos científicos tales como las matemáticas, astronomía, la medicina. Igualmente regían la vida espiritual de la población. El registro de los diferentes e importantes acontecimientos, lo hacía a través de su escritura ideográfica. (Montoliú, 1989: 51).

La mujer, generalmente se dedicaba a los quehaceres domésticos, elaboración de tejidos y bordado para el consumo familiar, el intercambio o tributo. En la estructura médica, ocupa un lugar sumamente importante como es el de consejera, comadrona y pediatra.

Las teorías cosmológicas en cuanto a origen del universo, están fundamentadas en el pensamiento mítico, por lo que se atribuye a la voluntad

divina, a lo sobrenatural, en donde habitan los dioses y los hombres, en una relación dialéctica, armónica, ligados a principios y códigos creados por el mismo grupo social. El orden cósmico, está en estrecha relación con el orden social y viceversa. En razón de ello, el pensamiento mítico aparece articulado a los fenómenos naturales, relacionados con los fenómenos sociales los que generalmente se deifican. (Montoliú Villar, 1989: 35).

En torno a ello, el pueblo maya, sintió la necesidad de darle un sentido coherente a los diferentes fenómenos de su medio circundante y explicarse el principio y el fin de la vida, o un continuo de la vida misma, pero bajo otras formas de expresión. Esto dio lugar a una cosmogonía que gira en función de la naturaleza y en razón de su propia realidad.

Entonces, el Universo en el pensamiento del hombre maya, inmerso en esta cosmovisión, depende de la presencia de los dioses. Estos crearon el sol; quien es el principio del orden y dinamismo, ya que genera el tiempo. Con sus movimientos en el espacio, llegó a la fundamentación del tiempo, cuyo transcurso permite el desarrollo de la historia cosmológica y de la historia de la humanidad. El sol después de creado, ascendió por el oriente atravesando la tierra y dio origen al día, ocultándose en el occidente de donde vienen las tinieblas y con ella se creó la noche. Fue entonces cuando comenzó la cuenta concreta del tiempo en el mundo de los hombres, el ciclo de los fenómenos meteorológicos, de la vida del cosmos, ya que todos los dioses habitantes del espacio entraron en acción y movimiento.

En la tierra quedó, la semilla de maíz, materia energética vital del Universo; entonces el Sol, es este caso como deidad, con su calor igualmente provocó la germinación de la semilla, comenzando así la vida sobre la tierra. (Montoliú, 1989: 68).

En razón de ello existe una vinculación estrecha y armónica entre el hombre y los diferentes elementos de la naturaleza: cielo, tierra, luna, sol, frío, calor, lluvia, aire, viento, en donde en las formas de subsistencia, está presente la omnipresencia, del creador, por lo que en un momento dado cada uno de estos elementos se constituye en sitios o entes sagrados. En torno a ello existen las deificadas prácticas de labrar la tierra para la siembra y recolección del maíz, no solo por su importancia en dieta alimentaria sino principalmente por la relación con el génesis del hombre-mujer maya.

Su vida espiritual-mental, estaba sustentada en esta cultura, en la que los fenómenos sociales están ligados a los fenómenos naturales y sobrenaturales, así como a la humanización de la naturaleza, en donde la sobrevivencia no es

equivalente a la simple conservación de la vida, sino es una condición que representa valores que en lo individual o colectivo dan lugar a las particularidades que conforman el conjunto social.

Los mayas, igualmente creían en la inmortalidad del alma y en la vida de ultra tumba, o sea la prolongación de la vida, pero en otra forma de expresión, razón por la cual, cuando alguien moría lo ataviaban con sus mejores galas y en sus tumbas lo hacían acompañar de sus pertenencias, (vasijas, collares, piedras de moler, etc.). Creían que ni el paraíso ni el infierno tenían fin, puesto que el alma misma no podía morir, sino que tenía que seguir su peregrinación eternamente. (Morley, 1965:210).

De acuerdo a Landa, la vida futura se dividía en una morada de descanso y un lugar de tormento. Los sacerdotes que abandonaban este mundo se iban directamente al paraíso maya.

A ello obedece el sumo respeto a la naturaleza, a seres de vidas pasadas, quienes dieron origen al Universo y por ende existe la disposición de honrar y dignificar a los antepasados.

Igualmente la deificación de la unión hombre-mujer en matrimonio, el cuidado materno durante el embarazo-parto-post-parto y recién nacido, las formas de crianza y educación del niño, así como el ciclo biológico desde el nacimiento, niñez, adolescencia, madurez, ancianidad y muerte.

#### 4. El suicidio y contexto sociocultural

Para encontrar algunas explicaciones acerca de cómo y porqué se efectuaron suicidios entre los mayas debemos tomar en cuenta que se concebía el universo conformado por tres niveles básicos, el cielo o supramundo; compuesto por trece capas donde vivían los dioses creadores de la naturaleza y otras divinidades. En la tierra, capa intermedia era donde vivía el hombre, como centro del universo. Debajo de la tierra existían nueve capas, o sea el inframundo donde permanecían las deidades de las tinieblas y de los muertos. Cada uno de los planos o elementos que conforman el universo tienen una interpretación muy amplia, muchos de ellos relacionados a los procesos biológicos.

La comunicación entre el hombre y los dioses tanto de supra como de inframundo, era un privilegio otorgado únicamente a los sacerdotes o a aquellos que en el nivel jerárquico ocupan un lugar especial. La presencia de divinidades, se hacía sentir principalmente en las ceremonias o rituales.

En primer lugar está, **Itzamná**. El gran señor, considerado como dios del sol, de la luz, el que da calor, cuyo poder hace germinar la tierra, se le rendía culto, no por su calidad de astro sino por su función como proveedor de vida, de salud. A esto obedece que se le ha llamado el padre de la medicina.

Itzamná, con su luz y el calor protege al hombre de las influencias maléficas que vienen de las tinieblas.

**Ixchel**, (ix, mujer); la deidad luna, consorte de Itzamná, protectora de la fertilidad y preñez, a ella se invocaba en los cuidados de la mujer durante el embarazo, parto, puerperio, para que todo este proceso se efectuase sin complicaciones, así también cuando habían problemas de infertilidad.

Otra divinidad era **Chac**, le rendían culto por ser el dador de la lluvia, dios benévolo asociado con la creación y la vida, ya que sin el agua la vida no tiene existencia.

**Yum Kax**, creador del maíz y de la agricultura, también conocido como señor de los bosques, deidad benévola asociada a la vida, prosperidad y abundancia. El maíz ocupa un lugar importante, tanto por su valor alimenticio, como por su vinculación con el origen del hombre-mujer maya.

**Aj Puch**, representa la deidad de la muerte, generalmente aparece con su cara, costillas y columna vertebral descarnadas, como un esqueleto. Esta divinidad reinaba en la última capa o piso de inframundo. Está asociado a otra deidad de la muerte, **Yum Cimil**, quien en compañía de un tecolote merodeaba las casas cuando había enfermos, al acecho de su presa.

**Ixtab, deidad del suicidio**. Ixtab aparece con una cuerda atada al cuello por lo que se le reconoce como la diosa de los que se privaban de la vida ahorcándose. Se concebía que los suicidas, los hombres que morían en la guerra y las mujeres que morían de parto, se iban directamente al paraíso, con Ixtab, razón por lo que era reconocida como una diosa benévola. (Morley y Thompson, 1980:365).

En torno a esto Landa señala: "**Decían también y tenían por muy cierto, iban a la gloria los que se ahorcaban, y así había muchos que con pequeñas ocasiones de tristeza, trabajos, o enfermedades, se ahorcaban para salir de ellos e ir a descansar a su gloria donde los recibía la diosa de la Horca que llamaban Ixtab**". (Morley, 1965:209).

Mazariegos, indica que es en la cultura maya la única que hace referencia a una deidad que representa el suicidio. (Mazariegos, 1979: 4-7).

Ahora, si el suicidio es el acto de quitarse la propia vida, es el morir por su propia mano o morir por su voluntad, puede ser también el resultante final de vejación o destrucción de sí mismo. Esto nos orienta a ver que entre los mayas el suicidio fue practicado no solo por ahorcamiento sino también por otros medios como la autodecapitación y vejaciones, entre ellas las prácticas de sangría. Este procedimiento se hacía por sangramiento de las orejas, nariz, pene y partes carnosas del brazo. (Thompson, 1980:221).

El suicidio por autodecapitación, según el Códice Tro-Cortesiano, se realizaba con piezas filosas de obsidiana o pedernal. El propósito era obtener sangre y ofrendarla a los dioses, esto se explica, por la concepción del origen del universo, pues se tenía la creencia de que el **Dios supremo sol**, quien da la vida y el calor o sea **Itzamná**, al caer el día, e internarse en la oscuridad de la noche, se encontraba con las deidades de las tinieblas, con ellos descendía hasta la última capa de inframundo donde se encontraba con **Aj Puch, el Dios de la muerte**. Allí, adquiría las características de esqueleto, y para continuar su viaje de occidente a oriente, necesitaba de energía, necesitaba regenerarse para que el mundo no se extinguiera, y esto se lograba únicamente a través de ritos, realizados en determinadas épocas del año y donde la sangre constituía el elemento fundamental. (Morley, 1980:208).

Es importante destacar que en la cultura maya, la principal expresión ritual era la relación entre los hombres y la divinidad, constituida por el sacrificio humano, ya que esto garantizaba la perpetuación del orden cósmico y natural. (Montoliú Villar, 1989:79).

Refiriéndose al período de la llegada de los españoles a este continente, indudablemente que para los nativos de la región constituyó un choque cultural horrendo, principalmente por: a) las acciones tales como el cateo de su valioso patrimonio material (metales, aves, productos agrícolas, etc.); b) imposición de formas de vida con elementos culturales totalmente ajenos y c) principalmente por el mal trato y a las vejámenes a que fueron expuestos. En torno a esto, documentos referidos a la historia de entonces, señalan que muchos indígenas se anticiparon al destino de esclavitud impuesto por los blancos por lo que mataban a sus hijos y se suicidaban en masa antes de aceptar los trabajos forzados. El cronista **Fernández de Oviedo** interpretaba así, a mediados del siglo XVI, el holocausto de los antillanos: **muchos de ellos por su pasatiempo, se mataron con ponzoña por no trabajar y otros se ahorcaron con sus manos propias**. (Galiano, 1982:21).

Si bien es cierto, que lo anterior esta referido a la región antillana, estos hechos por razones iguales o similares se dieron también en otros pueblos del continente. Específicamente en la región mesoamericana, se mencionan los suicidios masivos en los despeñaderos de lo que hoy es conocido como **Cañón del Sumidero**, en Chiapas, México. Esto indica la preferencia por la muerte antes de ser vencidos.

Adentrándose en los acontecimientos de los últimos cuarenta años, referidos específicamente a las consecuencias de la guerra interna, con registros de cien mil víctimas por ejecuciones extrajudiciales, doscientos mil exiliados y refugiados principalmente en el vecino país de México, doscientos mil huérfanos y sesenta mil viudas. Informe de Derechos Humanos de Guatemala. (Trejo, 1996:8).

Esta es una época que quizá, una gran mayoría de la población afectada directa o indirectamente, en su momento, no logró explicarse en toda su dimensión el origen de toda aquella debacle, y cuyas consecuencias a todos los niveles es muy grande. Posiblemente y aunque no ajustadas a la realidad lo único cuantificable esta referido principalmente a los datos arriba mencionados.

De la población que sobrevivió, entre ellos los exiliados y refugiados que, para resguardar la vida se vieron obligados a abandonar su tierra, símbolo sagrado por ser el recurso que provee el alimento material y espiritual, además el sentido de pertenencia e identidad. Esta identidad, no solo referida a lo material sino a lo social y cultural, igualmente sufrió grietas abismales en la tradicional cohesión social y familiar, dado que se lanzaron a tierras y situaciones desconocidas, cuando aún, en el vecino país de México no se habían establecido los aspectos legales orientados hacia los refugiados o repatriados guatemaltecos. Esto a nivel psico-socio-cultural, tuvo que haber dejado huellas nocivas muy severas.

Para la población que no salió, sino que se quedó en su lugar de origen o desplazados al interior del país, es conocido que en una misma familia, generalmente numerosa con la estructura de familia extendida, al interior de ella, habían integrantes, de las filas del ejército, de las Patrullas de Autodefensa Civil -PAC- brazo derecho del ejército, y también simpatizantes o integrantes de alguna facción guerrillera. Esto en gran medida causó o contribuyó a la desconfianza, incomunicación, ruptura o resquebrajamiento de los lazos afectivos, respetuosos que tradicionalmente como familia habían mantenido con sentido muy fuerte de ligazón.

El temor, angustia, dolor, sentimientos profundos de culpabilidad, incomunicación, impotencia individual y social debido al control, intimidación y a

las múltiples modalidades que esta guerra adoptó ha dejado como consecuencias un gran deterioro en la estructura de la personalidad de muchos guatemaltecos. Algunos de ellos sin formas de reconstruirse o construir su identidad acudieron al suicidio. Es decir, prefirieron la muerte a una vida sin sentido de identidad tanto desde el punto de vista humano como social y culturalmente.

En torno a esto, y por la misma convulsión social la información es escasa y aislada. Lo referido se fundamenta en relatos o testimonios expresados oralmente por familiares o vecinos cercanos afectivamente de personas que en los momentos álgidos del conflicto interno tomaron por decisión el suicidio. La familia, por la misma situación de terror, que en esos momentos se vivía, ante las autoridades locales no los reportaron como tal. Esta situación, lógicamente fue posible en pueblos alejados y carentes de los indispensables servicios estatales, (carreteras, salud, educación, médico-forense o jurídico-legal).

Según una investigación realizada por el antropólogo Rolando Alecio, en Rabinal, Baja Verapaz, antes de la guerra los suicidios no pasaban de tres por año, ahora, se han registrado entre doce y catorce suicidios por año. **Todos porque no soportaban la tristeza...después de haber perdido a su familia en una masacre.** (Trejo, 1996:9).

#### 4.1 El suicidio y contexto sociológico

#### 4.2 Periodo prehispánico

En un intento de interpretación sociológica, y de acuerdo a **Durkheim**, los suicidios efectuados en contexto ritual por los antiguos mayas, regidos en su propia cosmovisión, era necesario por un lado, para que la sangre emanada, alimentara a las deidades y así, el universo no sucumbiera, y por lo tanto contribuían a salvar al mundo y a la perpetuación de su grupo social. La muestra auténtica de fidelidad y exigencia moral, era lo manifestado por el autosacrificio.

Esto, **Durkheim** lo señala en la categoría del **suicidio altruista**, el que generalmente se encuentra en sociedades rígidamente estructuradas que ponen por encima del individuo, un código de deberes y obligaciones de sentido grupal. Igualmente se refiere: **"a la salud divinizada que ejerce un dominio no sólo físico sino también moral porque el respeto que suscito induce a los individuos a la sumisión. Los modos de actuar, así impuestos se expresan por representaciones mentales colectivas que cada individuo percibe como fuentes externas de autoridad y que convierte en potencias espirituales.**

El rito es entendido como el momento en que la unión del grupo y la polarización psicológica que deriva, hacen que cada individuo se sienta lleno de la fuerza colectiva que habitualmente percibe como exterior, de allí al estado de excitación, de efervescencia colectiva que determina. Además las prácticas rituales contribuyen a la reproducción de las estructuras sociales y también desempeñan función de plasmar, en las conciencias, la imagen colectiva de la realidad. Este suicidio también se lleva a la práctica, por vergüenza cuando alguien ha quebrado las normas de su grupo". (Durkheim, 1976: 12-15).

En torno a los suicidios masivos efectuados cuando los españoles incursionaron esta región en el siglo XVI, es decir por la imposición de una cultura sobre otra, el choque cultural y los fuertes enfrentamientos como mecanismos de etnoresistencia, siempre de acuerdo a Durkheim, estos suicidios entraran en la categoría del suicidio anómico. La **anomia\***, en este caso un fuerte desconcierto, inseguridad o lo que suele definirse como alienación o pérdida de identidad. Es un estado de la sociedad, en el que los valores tradicionales han dejado de tener autoridad.

En cuanto a los suicidios efectuados como producto de la guerra interna, estimo que igualmente se clasifican en la categoría del suicidio anómico.

\* **ANOMIA**, entendida, como un estado social donde la falta de dirección suele aparecer en las épocas de revolución social. En el individuo se corresponde con un desconcierto o inseguridad o lo que suele definirse como alienación o pérdida de la identidad. La anomia es un estado de la sociedad en el que los valores tradicionales han dejado de tener autoridad, mientras que los nuevos ideales, objetivos y normas todavía carecen de fuerza.

Se da cuando un fallo o dislocación de los valores sociales lleva una desorientación individual y a un sentimiento de falta de significación de la vida, esto puede resultar de perturbaciones temporales en las guerras, crisis económica, factores personales como una rápida movilidad social; o de cambios rápidos en la estructura social, como los relacionados con la industria de países subdesarrollados, que socavan la autoridad tradicional y los valores establecidos. (Durkheim, 1976)

#### 5. A manera de conclusión:

Es importante profundizar con enfoque científico social (histórico, social y cultural), en el conocimiento de los antiguos mayas, para comprender la concepción del hombre, el vínculo que lo une a la continuidad del cosmos y el papel que juega el vital líquido humano como es la sangre. De esta cosmovisión emanaba los diferentes códigos de comportamiento, por consiguiente, con la responsabilidad moral, religiosa, familiar y social de preservar y darle continuidad al universo, se vieron forzados a sacrificar sus propias vidas, práctica muchas veces intensificada, pero con una misma finalidad. Especialistas que pertenecen a la corriente humanista piensan que las creencias religiosas, la ideología de un pueblo pueden ser el primer móvil de su comportamiento.

La probabilidad que un individuo, sea expuesto a situaciones que conduzcan al suicidio clasificadas en cualquiera de las categorías mencionadas, esta determinado por la estructura social, en la cual esta inmerso lo cultural.

Para finalizar, desde mi particular punto de vista, el suicidio, en los pueblos mayas, y en sus diferentes épocas, es un tema de estudio de gran importancia. Desde luego con un abordaje multidisciplinario, a fin de que su interpretación se encamine hacia un enfoque holístico del hombre, a fin de seguir el marco conductor que por generaciones ha estado presente en la cosmovisión maya.

Esto vendría a contribuir a los esfuerzos que algunas instituciones están realizando en diferentes áreas del país a fin de contribuir a mejorar o a la recuperación en la salud mental de los guatemaltecos que vienen sufriendo por los efectos de la guerra interna.

## BIBLIOGRAFIA

1. Alecio, Rolando. En: Alba Trejo. **Traumas de la Guerra**. Magazine 21. Guatemala 14 de Abril de 1996. pp. 8 y 9.
2. Durkheim, Emile. **El Suicidio**. Akal Editor. España, 1976.
3. Fernández de Oviedo, Gonzalo. Historia General y Natural de las Indias. Reseña en: Eduardo Galiano. **Las Venas abiertas de América Latina**. Ed. Siglo XXI. México, 1982.
4. Landa, Fray Diego. **Relaciones de las Cosas de Yucatán**. Editorial Porrúa. México, 1973.
5. Mazariegos, Oswaldo. **Algunos Elementos a Propósito de Psiquiatría en la Cultura Maya**. Tesis de Doctorado en Psiquiatría. Universidad de París. En: Reseña Publicada en Prensa Libre, del 27 al 31 de Marzo de 1979.
6. Montoliú, Villar María. **Cuando los Dioses Despertaron**. Conceptos Cosmológicos de los Antiguos Mayas de Yucatán, Estudiados en el Chilam Balam de Chumayel. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Monográfica 5. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989.
7. Morin, Edgar. "De la Culturanalyse a la Culturelle". Communications. En: Celso Lara. **Cultura, Culturas Populares y Políticas culturales en Guatemala**. Tradiciones de Guatemala, No. 34, 13-25. CEFOL-USAC. 1979.
8. Morley, G. Sylvanus. **La Civilización Maya**. Fondo de Cultura Económica. México, 1980.
9. Thompson, S. Eric. y Morin, **Historia y Religión de los Mayas**. Siglo XXI, América Nuestra. 4a. Ed. 1980. p. 365.